

MECANISMOS DE PRODUCCIÓN DE ORACIONES PASIVAS EN EL NIÑO

MAITE GÓMEZ ARAQUISTAIN
Universidad del País Vasco

Los estudios psicolingüísticos sobre la producción de oraciones pasivas que especulan sobre el valor de esta estructura, han sido cuantiosos. Greene (1970 a y b) se preocupó de ver qué situaciones extralingüísticas favorecían la ejecución de oraciones, debido a que éstas estarían acordes con su "uso natural". Esto supone que cada construcción sintáctica tiene una función semántica propia, que relaciona lo lingüístico con lo extralingüístico y, por lo tanto, la pasiva no se genera a partir de la activa.

Algunos autores han mostrado que la pasiva y la activa no son totalmente sinónimas, puesto que contienen diferentes implicaciones sobre la relación sujeto-objeto en la proposición. Se dedicaron a estudiar la pasiva como un procedimiento que sirve para enfatizar el primer elemento o sujeto gramatical (Johnson-Laird, 1986 a y b; Clark, 1965; Tannenbaum y Williams, 1968 b; Horgan, 1976; Olson y Filby, 1972) o tematizar el paciente (Tannenbaum y Williams, 1986 a; Turner y Rommetveit, 1967 b y 1968; Olson y Filby, 1972).

Los estudios citados, han intentado definir la función comunicativa de la pasiva, Johnson-Laird (1968 a) dijo que la pasiva implica una importancia en el objeto lógico. Y, como la noción de importancia es vaga, en su siguiente estudio (1968 b), habla de énfasis, y es el orden de las palabras el que indica éste. Otros autores hablan en términos del foco conceptual: en la pasiva, el foco de atención está sobre el paciente, en la activa, sobre el agente. Pero hay que tener en cuenta que la focalización es un proceso de énfasis. Clark (1965) mostró la unión entre focalización y topicalización. Tannenbaum y Williams (1968 a) y Olson y Filby (1972) señalaron cómo estos fenómenos pertenecen a la tematización.

Lo mismo en las pruebas de codificación (Tannenbaum y Williams, 1968 a), procesamiento y almacenamiento de oraciones (Turner y Rommetveit, 1968; Olson y Filby, 1972), comprensión (Johnson-Laird, 1968 a), memoria (Clark, 1965), hemos visto que se relaciona la pasiva con un énfasis en el paciente. Por ello, cuando aparece una situación extralingüística, con el foco de atención sobre el paciente, se facilita la verificación (Olson y Filby, 1972), producción (Horgan 1976; Turner y Rommetveit, 1967 b; Johnson-Laird, 1968b), o recuerdo (Tannenbaum y Williams, 1968 a y b; Olson y Filby, 1972; Turner y Rommetveit, 1968). Los datos también muestran que, en la memoria, las frases activas y pasivas se marcan con un procedimiento semántico-sintáctico: en ambas, las oraciones se dividen en dos segmentos asociando, sobre todo, el verbo con el foco conceptual (Clark, 1965; Tannenbaum y Williams, 1968 a); y que el sujeto oracional se asocia preferentemente con el rasgo animado (Clark, 1965; y en una línea parecida, Horgan, 1976).

Así pues, la acentuación o enfatización de ciertos conceptos, por medio de la topicalización, tiene una función clara de referencia a situaciones concretas, que hace elegir una estructura determinante. Este énfasis se refiere al hecho de pretender resaltar un concepto de una situación extralingüística, para las personas que intervienen en la comunicación. Los sujetos, a partir de la situación extralingüística, codifican la oración pasiva, con una función enfática en el paciente, conseguida colocando éste en primer lugar y, por ello, a su vez, la producen con esa función.

En el discurso, el tema puede ser definido como la persona, objeto o hecho sobre el cual se dice algo, y el comentario como la información que se da sobre el tema. Así definido, el tema es paralelo a la noción de “centro de interés”, “entidad importante” (terminología utilizada por Johnson-Laird), “foco conceptual” (como dicen Tannenbaum y Williams). Por consiguiente, la pasiva cumple con la función pragmática discursiva de tematizar el paciente y coloca a éste de sujeto en la primera posición.

El estudio experimental que presentamos aquí, tiene dos objetivos fundamentales:

- Mostrar que la expresión o producción de oraciones pasivas se da en una situación de enunciación en que se tematiza el paciente.
- Establecer las edades de producción de las oraciones pasivas comparándolas con el francés (Sinclair y Ferreriro, 1970).

MÉTODO

Sujetos

Los sujetos son 126 niños, divididos en 7 grupos de 18 sujetos, desde una edad media de 4,7 años a una edad media de 10,6 años, es decir, grupo 1 = 4,7 años, grupos 2 = 5,7 años, grupo 3 = 6,6 años, grupo 4 = 7,7 años, grupo 5 = 8,6 años, grupo 6 = 9,7 años, grupo 7 = 10,6 años. Los niños pertenecen a dos escuelas de la zona castellano-parlante del área del Gran Bilbao, en las que se imparte la enseñanza en castellano, no hablándose otra lengua en su casa. Además, pertenecen a un curso escolar que corresponde con su edad cronológica.

Técnica

Cada niño era conducido a una sala, dónde se encontraban todos los juguetes que íbamos a usar como material, a la vista y desordenados, encima de una mesa. El experimentador presentaba al niño una situación, que efectuaba con la ayuda de los juguetes, para que la describiera. En la producción observábamos la producción libre (pero no espontánea, porque se hace con un estímulo control) y la producción inducida. En la técnica de la producción libre se efectuaba una acción y se le daba al niño la siguiente contraseña: “Ahora te voy a enseñar algo, y tú me vas a contar lo que ves”. Cuando el niño producía una frase con un verbo distinto de los elegidos, se anotaba la respuesta, y, a continuación le decíamos la forma verbal idónea, puesto que no todos los verbos pueden transformarse en pasiva. A continuación de la descripción libre del niño, el experimentador volvía a hacer la misma acción (varias veces si era necesario), y pedía al sujeto: “Dime ahora lo que pasa comenzando por... (y se citaba el nombre del paciente)”. Esta técnica de la producción ha sido utilizada por Sinclair y Ferreriro (1970), aunque no con la intención de mostrar que en la pasiva se tematiza el paciente. Por otra parte, hemos desechado la posibilidad de utilizar imágenes de acciones porque presentan el inconveniente de que influye en el niño el contexto no lingüístico del grabado.

Items

Se eligieron representar las acciones correspondientes a los contenidos proposicionales expuestos a continuación, para las dos pruebas de producción:

- 1.—El conejo persigue al gato
- 2.—El chico lava a la chica
- 3.—El payaso saluda a la chica
- 4.—El hombre lava el coche
- 5.—La chica abre la caja
- 6.—El bebé aplasta la botella

El orden de presentación de los ítems fue aleatorio recibiendo los sujetos, pues, órdenes de presentación distintos.

RESULTADO

Los tipos de respuestas encontradas

Para clasificar las respuestas dadas por los niños nos atuvimos a los tipos de estructuras que presentaban los enunciados producidos, y a la referencia o no que se hacía en ellas del agente y/o paciente de la acción.

Los tipos de respuestas encontradas fueron divididas en dos grandes grupos: enunciados incompletos cuando los niños olvidaron mencionar el agente y/o paciente, y completos si nombraban los tres elementos implicados.

Las categorías de enunciados incompletos en la producción libre fueron:

- I 1: Enunciado activo agente - pronombre - verbo. Ej. : “el chico la lava”.
- I 2: Enunciado activo agente - verbo. Ej. : “el conejo va andando”.
- I 3: Enunciado activo nombrando sólo la acción. Ej. : “van andando”.
- I 4: Enunciado activo sin agente, con verbo y paciente. Ej. : “abre la caja”.

Los enunciados completos de la producción libre fueron:

- C 1: Enunciado activo agente - verbo - paciente. Ej. : “el chico lava a la chica”.
- C 2: Enunciado activo con pronominalización redundante, comenzando por el agente. Ej. : “el chico la lava a la chica”.
- C 3: Enunciado compuesto de dos oraciones coordinadas, referidas una a la acción del agente y la otra al paciente. Ej. : “el bebé está arriba y la botella debajo”.

Los tipos de respuestas incompletas dadas en la producción inducida fueron:

- I 1: Nombra sólo el juguete que dice el experimentador. Ej.: “ la chica... .
- I 2a: El sujeto gramatical va seguido de “se” + verbo intransitivo que expresa el resultado de la acción. Carece de agente. Ej.: “la chica se cae”.
- I 2b: Pasiva refleja sin agente. Ej.: “la caja se abre”.
- I 3a: Construcción con paciente + “estar” + participio. Ej.: “el coche está lavado”.
- I 3b: Construcción con paciente + “estar” + adjetivo. Ej.: “el coche está sucio
- I 4: Construcción con paciente + pronombre + verbo. Ej.: “la botella la aplastan”.
- I 5: Construcción con paciente + verbo + oración subordinada. Ej: “la chica está de pies y le está lavando la cara”.

I 6: Construcción pasiva no tradicional sin agente. Ej.: “la chica se deja limpiar la cara”.

Las clases de enunciados completos de la producción inducida fueron:

- C 1: Enunciado activo en el que el actante llega a ser paciente sustituyendo el verbo. La acción es compatible con la realidad. Ej.: “la botella está debajo del bebé”.
- C 2a: Enunciado activo de pronominalización redundante, comenzando por “a”. Ej.: “a la chica la lava el chico”.
- C 2b: Enunciado activo de pronominalización redundante. Ej.: “la chica la lava el chico”.
- C 3: Enunciado activo de orden NNV con un pronombre. Ej.: “la chica, el chico la lava”.
- C 4a: Enunciados coordinados con paciente + “estar” + gerundio + “y” + agente + pronombre + verbo. Ej.: “la chica está mirando y el payaso la saluda”.
- C 4b: Enunciados coordinados con paciente + “se está” + gerundio + “y” + agente + pronombre + verbo. Ej.: “la botella se está aplastando y el bebé la aplasta”.
- C 4c: Enunciados coordinados con paciente + “se está” + gerundio + “y” + agente + verbo. Ej.: “la botella se está aplastando y el bebé está arriba”.
- C 4d: Enunciados coordinados con paciente + “está” + participio + “y” + agente + pronombre + verbo. Ej.: “la chica está parada y el payaso la saluda”.
- C 4e: Enunciados coordinados con verbo intransitivo. Ej.: “el conejo anda y el gato anda”.
- C 5a: Enunciados subordinados causales. Ej.: “el coche está limpio porque lo ha lavado el hombre”.
- C 5b: Enunciados subordinados finales. Ej.: “el gato está andando para que no le persiga el conejo”.
- C 5c: Dos proposiciones con una subordinada de objeto directo. Ej.: “la chica está viendo cómo la saluda el payaso”.
- C 6a: Construcción pasiva tradicional con “ser” + participio + “por”. Ej.: “la chica es lavada por el chico”.
- C 6b: Construcción pasiva con “estar”. Ej.: “la botella está aplastada por el bebé”.
- C 6c: Construcción pasiva refleja. Ej.: “la caja se ha abierto por la chica”.
- C 6d: Construcción pasiva no tradicional con paciente + “se deja” + infinitivo + “por” + agente. Ej.: “la chica se deja lavar por el chico”.

Evolución de las respuestas dadas. Conocimiento de cada estructura

Presentaremos la evolución entre las categorías de respuestas recogidas según la edad, sin diferenciar los sujetos por su nivel sociocultural, ya que todas ellas ofrecen un valor referencial idéntico, dado por la situación de enunciación, y, por lo tanto, se encuentran dentro de la misma familia parafrástica.

Los niños prefirieron ciertos tipos de estructuras según su edad, ésta modificaba la respuesta, en el sentido de que evolucionaban hacia unas estructuras más completas y complejas.

Entendemos que si un niño produce un enunciado, es que posee esa estructura, por ello nos interesa aquí el número de sujetos que utilizó cada tipo de enunciado, para mostrarnos cuál es la estructura más conocida en cada edad y cómo evoluciona dicho conocimiento y uso.

En la producción libre los sujetos contestaron preferentemente con enunciados completos. Los enunciados incompletos aparecieron sobre todo en los dos primeros grupos de edad, hasta los 6,6 años; en estos se dieron todos los tipos de respuestas incompletas. A partir de aquí, solamente las I 2 (ausencia del paciente) aparecieron hasta los 10,6 años. El enunciado incompleto más utilizado fue el I 4, es decir, cuando no aparece el agente. Las diferencias significativas fueron para I 2 ($P < 0,0025$), I 3 ($P < 0,0000$), I 4 ($P < 0,0000$) (ver cuadro 1).

El enunciado completo más utilizado en la producción libre fue el C 1, aunque en los dos primeros grupos de edad todos los niños no utilizaron esta estructura. En la estructura C 1 como “el chico lava a la chica”, hubo diferencia significativa con respecto a la edad ($P < 0,0303$). Las completas C 2 como “el chico lava a la chica” y C 3 como “el bebé está arriba y la botella debajo”, tuvieron unos porcentajes de utilización parecida (C 2 = 21,4%; C 3 = 26,2%), y aparecieron en todos los grupos de edad. En la completa C 2 de los 4,7 años a los 6,6 años hubo un ascenso, y un descenso de los 8,6 años a los 10,6 años. La completa C 3 se mantuvo bastante estable hasta los 8,6 años y en los dos últimos grupos de edad descendió notablemente (ver cuadro 1).

RESPUESTA

| Edad | I 1 | I 2 | I 3 | I 4 | C 1 | C 2 | C 3 |
|---------|-----------|------------|------------|------------|-------------|------------|------------|
| 4,7 | 3 (16,7%) | 7 (38,9%) | 5 (27,8%) | 7 (83,3%) | 15 (83,3%) | 2 (11,1%) | 6 (33,3%) |
| 5,7 | 2 (11,1%) | 2 (11,1%) | 8 (44,4%) | 8 (44,4%) | 17 (94,4 %) | 1 (5,6%) | 6 (33,3%) |
| 6,6 | 0 | 0 | 0 | 1 (5,6%) | 18 (100%) | 6 (33,3%) | 4 (22,2) |
| 7,7 | 1 (5,6%) | 1 (5,6%) | 0 | 0 | 18 (100%) | 7 (38,9%) | 6 (33,3%) |
| 8,6 | 0 | 0 | 0 | 0 | 18 (100%) | 5 (27,8%) | 7 (38,9%) |
| 9,7 | 0 | 3 (16,7%) | 0 | 0 | 18 (100%) | 3 (16,7%) | 3 (16,7%) |
| 10,6 | 0 | 1 (5,6%) | 0 | 0 | 18 (100%) | 3 (16,7%) | 1 (5,6%) |
| TOTALES | 6 (4,8%) | 14 (11,1%) | 13 (10,3%) | 16 (12,7%) | 122(96,8%) | 27 (21,4%) | 33 (26,2%) |
| X2 | 10,85 | 20,25 | 38,94 | 38,80 | 13,94 | 9,52 | 7,88 |
| P | 0,0931 | 0,0025 | 0,0000 | 0,0000 | 0,0303 | 0,1463 | 0,2468 |

Cuadro 1: Evolución del número de sujetos que contestaron, al menos una vez por cada tipo de respuesta. Producción libre.

En la prueba de producción inducida se produjeron enunciados pasivos y una mayor diversificación de las respuestas.

La producción de enunciados completos, en la producción inducida, fue mayor y hubo más tipos de construcciones que con respecto a los incompletos. Los enunciados incompletos desaparecían con la edad, excepto I 2b, I 3a e I 4, que se produjeron en todas las edades. Estos tres tipos mencionados fueron los más frecuentes. La formal 2b como “la caja se abre”, la usaron 40 sujetos (31,7%); aumentó el conocimiento de esta estructura a los 8,6 años y 9,6 años. Los tipos I 3a como “el coche está lavado” (16 sujetos, 12,7%) e I 4 como “la botella la aplastan” (36 sujetos, 28,6%) predominaron en los dos primeros grupos de edad; hasta los 6,6 años. Hubo diferencia significativa en I 5 ($P < 0,0024$). La estructura I 1 (10 sujetos, 7,9%), predomina en los primeros grupos de edad y luego casi no aparece ($P < 0,0018$). La

forma I 6 como “la chica se deja limpiar la cara” (8 sujetos, 6,3%) se reparte desigualmente. Fueron muy raras las incompletas I 2a como “la chica se cae” (4 sujetos, 3,2%), I 3b como “el coche esta sucio” (1 sujeto, 0,8%), I 5 como “la chica está de pies y le está lavando la cara” (3 sujetos, 2,4%) (ver cuadro 2).

RESPUESTA

| Edad | I 1 | I 2a | I 2b | I 3a | I 3b | I 4 | I 5 | I 6 |
|---------|-----------|-----------|-----------|-----------|----------|------------|-----------|-----------|
| 4,7 | 5 (27,8%) | 0 | 5 (27,8%) | 5 (27,8%) | 0 | 11 (61,1%) | 2 (11,1%) | 2 (11,1%) |
| 5,7 | 4 (22,2%) | 1 (5,6%) | 6 (33,3%) | 3 (16,7%) | 0 | 9 (50%) | 0 | 1 (5,6%) |
| 6,6 | 0 | 0 | 5 (27,8%) | 1 (5,6%) | 0 | 3 (16,7%) | 0 | 0 |
| 7,7 | 1 (5,6%) | 0 | 4 (22,2%) | 1 (5,6%) | 1 (5,6%) | 4 (22,2%) | 0 | 1 (5,6%) |
| 8,6 | 0 | 0 | 8 (44,4%) | 2 (11,1%) | 0 | 5 (27,8%) | 0 | 1 (5,6%) |
| 9,7 | 0 | 0 | 9 (50%) | 2 (11,1%) | 0 | 2 (11,1%) | 1 (5,6%) | 3 (16,7%) |
| 10,6 | 0 | 2 (11,1%) | 3 (16,7%) | 2 (11,1%) | 0 | 2 (11,1%) | 0 | 0 |
| TOTALES | 10 (7,9%) | 4 (3,2%) | 40(31,7%) | 16(12,7%) | 1 (0,8%) | 36(28,6%) | 3(2,4%) | 8 (6,3%) |
| X2 | 21,07 | 10,32 | 7,03 | 5,72 | 6,04 | 20,37 | 8,87 | 6,40 |
| P | 0,0018 | 0,1115 | 0,3178 | 0,4544 | 0,4178 | 0,0024 | 0,1806 | 0,3792 |

Cuadro 2: Desarrollo evolutivo del número de sujetos que contestaron, al menos una vez, por cada tipo de respuesta. Producción Inducida.

Las formas completas, en la producción inducida, que utilizaron mayor número de sujetos fueron C 4d (75 sujetos, 59,5%) y C 5a (61 sujetos, 48,4%). El tipo C 4d como “la chica está parada y el payaso la saluda” aumenta su uso hasta los 6,6 años, a partir de aquí descendiendo ligeramente. La forma C 5a con enunciados subordinados causales la conocían alrededor de un 50% de sujetos en todas las edades, excepto a los 5,7 años. Hubo diferencia significativa en la C 5a de $P < 0,0071$. Alrededor de un 40% de sujetos produjeron enunciados C 2b, C 4e, C 5c; y con un porcentaje algo menor aparece la forma C 4a, La completa C 2b como “la chica la lava el chico” aumenta con la edad en dos etapas: hasta los 8,6 años y de aquí en adelante. Los enunciados C 4e como “el conejo anda y el gato anda” disminuyen a partir del segundo grupo de edad y casi no aparecen a los 10,6 años ($P < 0,0013$). El tipo C 5c como “la chica está viendo cómo la saluda el payaso” va aumentando con ligeros altibajos hasta los 10,6 años.

Los enunciados C 4a como “la chica está mirando y el payaso la saluda” se mantuvieron regularmente hasta los 8,6 años y a partir de aquí descienden.

Las estructuras C 1a, C 4b, C 6b), en la producción inducida, las usaron alrededor de un 20% de sujetos. La completa C 1a como “la botella está debajo del bebé” tuvo dos etapas, de uso regular: hasta los 8,6 años y de aquí en adelante ($P < 0,0005$). En el tipo C 4b como “la botella se está aplastando y el bebé la aplasta” creció el número de sujetos que la produjeron hasta los 7,7 años y a partir de aquí aumenta el conocimiento de dicha estructura ($P < 0,0000$).

Con un porcentaje algo menor, en la producción inducida, se encuentran las formas completas C 2a, C 5b, C 6a, C 6d. El tipo C 2a como “a la chica, la lava el chico” no aparece hasta los 6,6 años; aumenta el conocimiento de esta forma hasta los 9,7 años y a partir de aquí decrece ($P < 0,0473$). La construcción C 5b, enunciados subordinados finales, se utiliza casi regularmente en todas las edades, excepto a los 5,7 años en que no aparece. La forma C

6a como “la chica es lavada por el chico” no aparece hasta los 7,7 años y aumenta considerablemente a los 10,6 años ($P < 0,0000$). Los enunciados C 6d como “la chica se deja lavar por el chico” no aparecen hasta los 6,6 años y se mantienen regularmente hasta los 10,6 años, en que aumenta bastante el número de sujetos que la produjeron ($P < 0,0473$).

Por último se encuentran las estructuras de la producción inducida, C 3(8 sujetos, 6,3%), C 4c (5 sujetos, 4%), C 6c(10 sujetos; 7,9%) cuyo uso fue escaso. La forma C 6c, pasiva refleja, se comenzó a utilizar tardíamente como el resto de las pasivas, en este caso a los 6,6 años, aunque como vimos la pasiva refleja incompleta se comenzó a utilizar desde el primer grupo de edad. (ver cuadro 3).

RESPUESTA

| Edad | C 1a | C 2a | C 2b | C 3 | C 4a | C 4b | C 4c | C 4d |
|---------|------------|------------------------|------------------------|-----------|------------|------------|-----------|------------|
| 4,7 | 2 (11,1%) | 0 | 5(27,8% ⁹) | 2 (11,1%) | 8 (44,4%) | 3 (16,7%) | 0 | 8 (44,4%) |
| 5,7 | 1 (5,6) | 0 | 5(27,8% ⁹) | 3 (16,7%) | 8 (44,4%) | 5 (27,8%) | 1 (5,6) | 11 (61,1%) |
| 6,7 | 0 | 2 (11,1%) | 6 (33,3%) | 1 (5,6) | 7 (38,9%) | 7 (38,9%) | 1 (5,6) | 14 (77,8%) |
| 7,7 | 3 (16,7%) | 5(27,8% ⁹) | 4 (22,2%) | 0 | 8 (44,4%) | 5 (27,8%) | 0 | 12 (66,7%) |
| 8,6 | 9 (50%) | 5(27,8% ⁹) | 9 (50%) | 0 | 7 (38,9%) | 2 (11,1%) | 2 (11,1%) | 10 (55,6%) |
| 9,7 | 7 (38,9%) | 2 (11,1%) | 11 (61,1%) | 1 (5,6) | 3 (16,7%) | 1 (5,6) | 1 (5,6) | 9 (50%) |
| 10,6 | 8 (44,4%) | 2 (11,1%) | 9 (50%) | 1 (5,6) | 1 (5,6) | 2 (11,1%) | 0 | 11 (61,1%) |
| TOTALES | 30 (23,8%) | 16 (12,7%) | 49 (38,9%) | 8 (6,3%) | 42 (33,3%) | 25 (19,8%) | 5 (4%) | 75 (59,5%) |
| X2 | 24,32 | 12,74 | 9,81 | 6,40 | 12 | 9,68 | 4,99 | 5,40 |
| P | 0,0005 | 0,0473 | 0,1325 | 0,3792 | 0,0620 | 0,1388 | 0,5440 | 0,4933 |

Cuadro 3: Desarrollo evolutivo del número de sujetos que contestaron, al menos una vez, por cada tipo de respuesta. Producción Inducida.

Evolución de las respuestas dadas. Dominio de las estructuras por los grupos de edad

Para saber cuáles eran los tipos de respuestas más característicos de cada grupo, hicimos un análisis discriminante en cada prueba de producción. Los resultados de este análisis corroboran lo expuesto anteriormente, aunque desde otro punto de vista.

En la producción libre, la producción media de veces por número de sujetos evolucionó significativamente en todos los tipos, excepto en la forma C 3. La forma C 1 ($F= 6,18$, $p = 0,00$) es la más utilizada; se dio en todas las edades, aumentando su uso con la edad, sobre todo a los 6,6 años. La C 2 ($F = 2,48$, $p = 0,02$) apareció también en todas las edades, aunque evolucionó menos significativamente que C 1. Los enunciados I 2, I 3 e I 4 evolucionaron menos significativamente con la edad, como C 1 (I 2: $F=4,10$, $p=0,00$; I 3: $F=6,14$, $p=0,00$; I 4: $F=6,18$, $p=0,00$). El tipo I 4 fue el más frecuente (0,33 de media total) apareciendo solamente en los tres primeros grupos de edad. Casi todos los grupos de edad usaron, aunque escasamente, el tipo I 2. Finalmente, los dos primeros grupos de edad fueron los que tuvieron respuestas I 1 a ($F = 2,29$, $p = 0,04$) (ver Cuadro 4).

El análisis discriminante señala que sólo la primera función es significativa (0,0000). La función I está definida por las variables siguientes, ordenadas de mayor a menor por su correlación con la función: I 3 (0,66), I 4 (0,66), I 2 (0,47). Los valores significativos de los

grupos para la función 1 fueron: grupo 1 (4,7 años): 1,41; grupo 2 (5,7 años): 1,02; grupo 3 (6,6 años): 0,54; grupo 4 (7,7 años): 0,63; grupo 5 (8,6 años): 0,45; grupo 6 (9,7 años): 0,45; grupo 7 (10,6 años): 0,48

| EDAD | 4,7 | | 5,7 | | 6,6 | | 7,7 | | 8,6 | | 9,7 | | 10,6 | | TOTAL MEDIA | TOTAL DESV. ESTAN | F | P |
|------|-------|-------------|-------|-------------|-------|-------------|-------|-------------|-------|-------------|-------|-------------|------|------|-------------|-------------------|------|------|
| | MEDIA | DESV. ESTAN | MEDIA | DESV. ESTAN | MEDIA | DESV. ESTAN | MEDIA | DESV. ESTAN | MEDIA | DESV. ESTAN | MEDIA | DESV. ESTAN | | | | | | |
| I 1 | 0,16 | 0,38 | 0,11 | 0,32 | 0,00 | 0,00 | 0,05 | 0,23 | 0,00 | 0,00 | 0,00 | 0,00 | 0,00 | 0,00 | 0,04 | 0,19 | 2,29 | 0,04 |
| I 2 | 0,55 | 0,78 | 0,16 | 0,38 | 0,00 | 0,00 | 0,11 | 0,32 | 0,00 | 0,00 | 0,16 | 0,38 | 0,05 | 0,23 | 0,14 | 0,43 | 4,10 | 0,00 |
| I 3 | 0,33 | 0,59 | 0,44 | 0,50 | 0,00 | 0,00 | 0,00 | 0,00 | 0,00 | 0,00 | 0,00 | 0,00 | 0,00 | 0,00 | 0,10 | 0,33 | 6,14 | 0,00 |
| I 4 | 1,05 | 1,47 | 1,11 | 1,71 | 0,11 | 0,47 | 0,00 | 0,00 | 0,00 | 0,00 | 0,00 | 0,00 | 0,00 | 0,00 | 0,33 | 0,19 | 6,00 | 0,00 |
| C 1 | 3,44 | 2,20 | 3,77 | 2,01 | 5,16 | 1,33 | 4,61 | 1,46 | 5,22 | 1,00 | 5,57 | 0,64 | 5,70 | 0,58 | 4,75 | 1,64 | 6,18 | 0,00 |
| C 2 | 0,11 | 0,32 | 0,16 | 0,51 | 0,50 | 0,78 | 0,88 | 1,32 | 0,33 | 0,59 | 0,22 | 0,54 | 0,16 | 0,38 | 0,34 | 1,64 | 2,48 | 0,02 |
| C 3 | 0,33 | 0,48 | 0,33 | 0,48 | 0,22 | 0,42 | 0,33 | 0,48 | 0,44 | 0,61 | 0,33 | 0,48 | 0,05 | 0,23 | 0,26 | 0,46 | 1,36 | 0,23 |

Cuadro 4: Porcentaje medio de respuestas por número de sujetos. Producción Libre.

En la producción inducida las formas incompletas I 1 ($F = 2,64$; $p = 0,01$), I a ($F = 5,01$; $p = 0,00$) evolucionaron significativamente. El tipo I 1, apareció sobre todo en los primeros grupos de edad (media en ambos 0,27 y desviación estándar 0,46). La forma I 4, predominó a los 4,7 años (media 1,16; desviación estándar 1,15) disminuyendo progresivamente.

Los enunciados completos de la producción inducida C 1a, C 3, C 4c, C 5c, C 6a y C 6b, fueron los que evolucionaron significativamente. La estructura C 1a se produjo sobre todo a los 8,6 años (media 0,50; desviación estándar 0,51), a partir de aquí disminuye su uso. El tipo C 2a aumenta su producción desde los 6,6 años, en que aparece, hasta los 8,6 años (media 0,50; desviación estándar 0,92) y luego decrece. La completa C 3 predomina en los dos primeros grupos de edad. La forma C 4e aumentó su producción hasta los 6,6 años (media 0,77; desviación estándar 0,80), a partir de aquí decrece. El tipo C 5c creció, con algún altibajo, hasta los 8,6 años (media 0,66; desviación estándar 1,18). Finalmente, las pasivas C 6a, C 6b, y C 6c comenzaron a usarse alrededor de los 7 años. Mientras que los tipos C 6a y C 6b, aumentaron su uso hasta los 10,6 años, la forma C 6c tuvo su auge a los 9,7 años (media 0,44; desviación estándar 0,61) (ver cuadro 5).

De las funciones que generó el análisis discriminante solamente la primera fue significativa (0,0000). Las variables que definen dicha función fueron los códigos siguientes, ordenados de mayor a menor por su correlación con la función 1: C 6a (0,31) e I 4(0,27). Los valores significativos de los grupos, para la función 1 fueron: grupo 1 (4,7 años): 2,18; grupo 2 (5,7 años): 2,17; grupo 3 (6,6 años): 0,56; grupo 4 (7,7 años): 0,51; grupo 5 (8,6 años): 1,24; grupo 6 (9,7 años): 1,57; grupo 7 (10,6 años): 2,06.

| EDAD | 4,7 | | 5,7 | | 6,6 | | 7,7 | | 8,6 | | 9,7 | | 10,6 | | TOTAL MEDIA | TOTAL DESV. ESTAN | F | P |
|------|-------|-------------|-------|-------------|-------|-------------|-------|-------------|-------|-------------|-------|-------------|------|------|-------------|-------------------|------|------|
| | MEDIA | DESV. ESTAN | MEDIA | DESV. ESTAN | MEDIA | DESV. ESTAN | MEDIA | DESV. ESTAN | MEDIA | DESV. ESTAN | MEDIA | DESV. ESTAN | | | | | | |
| I 1 | 0,27 | 0,46 | 0,27 | 0,57 | 0,00 | 0,00 | 0,11 | 0,47 | 0,00 | 0,00 | 0,00 | 0,00 | 0,00 | 0,00 | 0,09 | 0,35 | 2,64 | 0,01 |
| I 2a | 0,00 | 0,00 | 0,11 | 0,32 | 0,00 | 0,00 | 0,00 | 0,00 | 0,00 | 0,00 | 0,00 | 0,00 | 0,11 | 0,32 | 0,03 | 0,17 | 1,74 | 0,11 |
| I 2b | 0,27 | 0,46 | 0,50 | 0,85 | 0,27 | 0,46 | 0,22 | 0,42 | 0,50 | 0,61 | 0,50 | 0,61 | 0,16 | 0,51 | 0,34 | 0,57 | 1,07 | 0,37 |
| I 3a | 0,33 | 0,59 | 0,22 | 0,42 | 0,05 | 0,23 | 0,11 | 0,32 | 0,11 | 0,32 | 0,11 | 0,32 | 0,22 | 0,42 | 0,17 | 0,44 | 0,82 | 0,55 |
| I 3b | 0,00 | 0,00 | 0,00 | 0,00 | 0,00 | 0,00 | 0,05 | 0,23 | 0,00 | 0,00 | 0,00 | 0,00 | 0,05 | 0,23 | 0,01 | 0,12 | 0,95 | 0,46 |
| I 4 | 1,16 | 1,15 | 0,77 | 0,94 | 0,27 | 0,75 | 0,22 | 0,42 | 0,33 | 0,59 | 0,22 | 0,42 | 0,11 | 0,32 | 0,44 | 0,80 | 5,01 | 0,00 |
| I 5 | 0,11 | 0,32 | 0,00 | 0,00 | 0,00 | 0,00 | 0,00 | 0,00 | 0,00 | 0,00 | 0,05 | 0,23 | 0,00 | 0,00 | 0,02 | 0,15 | 1,53 | 0,17 |
| I 6 | 0,11 | 0,32 | 0,05 | 0,23 | 0,00 | 0,00 | 0,11 | 0,47 | 0,05 | 0,23 | 0,22 | 0,42 | 0,00 | 0,00 | 0,08 | 0,30 | 0,76 | 0,60 |
| C 1a | 0,16 | 0,51 | 0,05 | 0,23 | 0,00 | 0,00 | 0,16 | 0,38 | 0,50 | 0,51 | 0,33 | 0,59 | 0,38 | 0,50 | 0,23 | 0,44 | 3,59 | 0,00 |
| C 2a | 0,00 | 0,00 | 0,00 | 0,00 | 0,11 | 0,32 | 0,38 | 0,77 | 0,50 | 0,92 | 0,11 | 0,32 | 0,44 | 0,61 | 0,23 | 0,62 | 2,16 | 0,05 |
| C 2b | 0,66 | 1,13 | 1,13 | 0,85 | 0,55 | 0,92 | 0,27 | 0,57 | 0,61 | 0,84 | 1,00 | 0,96 | 0,50 | 0,92 | 0,57 | 0,90 | 0,91 | 0,48 |

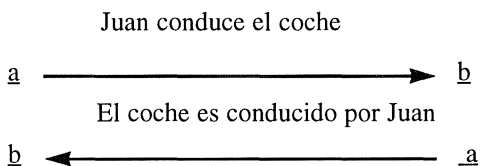
Cuadro 5: Porcentaje medio de respuestas por número de sujetos. Producción Inducida.

CONCLUSION

Para analizar los datos presentados nos basaremos en las teorías de Culioli, retomadas, en parte, por Bronckart. (1)

Los enunciados producidos no sólo transmiten información sobre las relaciones que mantienen entre sí los actantes, sino también sobre la articulación del acontecimiento dentro de su contexto. Bronckart (1983) explica cómo se relacionan los dos tipos de contenidos o informaciones para las estructuras con función casual, entendiendo por éstas “les éléments définis en surface de l’énoncé (sobre la base de los índices morfosintácticos) et qui servent á exprimer les relations fonctionnelles essentielles (agents, patient, bénéficiaire, etc) (-..)”. Las entidades casuales, además, explica Bronckart (1980), hay que analizarlas en relación con las operaciones de predicación y tematización: “la predicación, que consiste en hacer corresponder cierta organización que el sujeto “descubre”, en la realidad exterior (el contenido del discurso), con una organización del lenguaje, es decir, una disposición lineal de las unidades o signos. Gracias a esta operación, se expresan en la lengua los papeles de agente, paciente, beneficiario, etc., papeles que, a veces, se califican de esenciales o de “semánticos primarios” (p. 231); y “la tematización, que modula, acentuándolas, las relaciones expresadas en la estructura predicativa (ejemplo: énfasis o voz pasiva)” (p.232), “tiene por objeto acentuar uno de los valores de la lexis, o más exactamente, focalizar la relación que un valor mantiene con los valores vecinos” (p. 272). Se instaura la orientación y punto de partida de la relación predicativa por la posición de los lexemas.

Esta concepción de los enunciados pasivos, como fruto de una operación de tematización, coincide con la teoría de Culioli (1976 y 1982). Para él la focalización y la topicalización pertenecen al fenómeno de la tematización. Por un lado, tenemos que, en un enunciado pasivo, hay una relación primitiva que está orientada, porque hay un punto de partida, que es el sujeto superficial; esta orientación es inversa a la activa: el término, que es el fin en la relación primitiva, aquí es el punto de partida



Por otro lado, el punto de referencia alrededor del cual se constituye el enunciado (punto referencial, tópico o tema), y sobre el que se va a decir algo, es b. El término al que se refiere la relación predicativa y el punto de partida es b, que era el fin de la relación primitiva. En la pasiva, se enfatiza o focaliza un argumento de la lexis haciendo recaer sobre el paciente la relación predicativa. Se convierte a éste en sujeto gramatical, colocándolo en primera posición, invirtiendo el punto de partida de la constitución del enunciado y cambiando el orden de los lexemas (topicalización primaria).

Bronckart (1985), al explicar cómo se crean las micro-estructuras proposicionales, recoge la teoría de Culioli, aunque, como él señala, en el funcionamiento del discurso intervienen otros parámetros contextuales sociales.

(1) Para comprender la terminología de Culioli y Bronckart, ver además el capítulo 11 de Bronckart (1980), citado en la bibliografía.

Gaatoone (1993) señala también que una de las funciones esenciales de la pasiva completa, como el tipo “el coche es conducido por Juan”, reside en que se tematiza el paciente, señalando su punto de vista, y haciendo coincidir el tema del discurso con el sujeto gramatical. Por lo tanto, según este autor, se utilizará la pasiva, entre otros usos, cuando preguntamos algo acerca del paciente.

Desclés y Guentcheva (1993) matizan que las construcciones pasivas tiene principalmente la función discursiva de tender a suprimir el agente de la relación predicativa de base sin suprimir la afirmación de su existencia. De ello resulta que las pasivas no pueden tematizar el agente y esto abre la posibilidad de que un no-agente pueda ser tematizado asignándole la función sintáctica de sujeto.

Aquí se ha estudiado la dependencia de las estructuras sin articularlas dentro del texto, y controlando un conjunto determinado de parámetros (los de Culioli: locutor, espacio y tiempo en que tiene lugar la producción). Así, una de las condiciones que rigen el uso de la expresión pasiva, es que se produzca en una situación de enunciación en que se tematiza el paciente, enfatizándolo o focalizándolo, como afirma la teoría de Culioli. En dicha situación de enunciación la producción de un enunciado pasivo supone una operación de topicalización, en donde el paciente sirve de punto de referencia y se determina el valor de la relación predicativa con relación a él. Otros estudios han demostrado esto mismo en otras lenguas (en el inglés, por ejemplo, Tannembaum y Williams, 1968 b; Turner y Rommetveit, 1967 b).

La tematización es un fenómeno pragmático ligado a un procedimiento sintáctico de cambio de orden de las palabras. La situación extralingüística es quien determina dicho fenómeno. En la oración pasiva coincide este hecho con el sujeto gramatical. Sin embargo, en esta experiencia de producción presentada aquí se observa que los niños no siempre recurren al sujeto gramatical para señalar el elemento tematizado; utilizan además, por ejemplo, activas invertidas como “a la chica, el chico la lava”. Aguado (1995) encuentra que los niños castellanos focalizan el objeto, poniéndolo en primer lugar y acompañándolo de una marca pronominal junto al verbo, y lo atribuye a factores pragmáticos relevancia de uno u otro elemento de la oración). Desclés y Guentcheva (1993) indican en este sentido que la pasivación no puede ser intrínsecamente caracterizada sólo por la tematización de un no-agente ya que existen diversos medios morfosintácticos para tematizar un no-agente en una construcción activa. Por lo que no estamos de acuerdo con Johnson-Laird y Turner y Rommetveit que hablan del sujeto gramatical tratándolo como un fenómeno sintáctico-cognitivo. Más bien pensamos que el punto de partida de la comunicación es un fenómeno cognitivo, lo que atrae nuestra atención lo colocamos en primer lugar (la inversión del orden de las palabras, en general, obedece a algo cognitivo) y la caracterización del sujeto gramatical es sólo un hecho sintáctico.

Respecto a la edad de producción de la pasiva, encontrada en este estudio es muy tardía. La construcción pasiva tradicional con “ser” o “estar” aparece desde los 7 años, pero se puede considerar que se produce en más del 50% sólo a los 9,7 años. La pasiva refleja se produce antes que la tradicional, aunque su uso es menor. Lo mismo ocurre con la pasiva no tradicional como paciente + “se deja” + infinitivo + “por” + agente. Esta última, respecto al tipo anterior, se produce en un porcentaje algo mayor. Excepto el uso de la pasiva refleja con agente, la producción de estas pasivas aumenta con la edad. La pasiva refleja sin agente es la primera en ser producida, se produce desde los 4,7 años. En el estudio de Sinclair y Ferreiro (1970) las frases pasivas se producen desde los 4 años, es decir, según nuestra experiencia parece que es antes que en el castellano. Las pasivas completas se producen a los 7

años y aumentan con la edad. La pasiva como paciente + “se deja” + infinitivo + “por” + agente se produce desde los 4 años, en mayor porcentaje que la pasiva tradicional. Lo mismo ocurre con la pasiva refleja. La producción de todas las pasivas, en el francés, aumenta con la edad. La pasiva refleja con mención del agente aparece posteriormente, desde los 5 años y de forma escasa.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUADO, G. (1995): *El desarrollo del lenguaje de 0 a 3 años. Bases para un diseño curricular en la Educación Infantil*; Madrid, CEPE.
- BRONCKART, J. P. (1980): *Teorías del lenguaje*. Barcelona, Herder
- BRONCKART, J. P. (1983): “La compréhension des structures á fonction casuelle”. En *Psycholinguistique de l'enfant*, Bronckart, J. P., Kail, M. y Noizet, U. (eds.), París, Neuchâtel, p.19 - 50.
- BRONCKART, J. P. (1985): “Pour un modèle de production du discours”. En *Le fonctionnement des discours*, Bronckart, J. P.; Bain, D.; Schenewly, B.; Davand, C. y Pasquier, A., París, Neuchâtel, p.9 - 58.
- CLARK, R H. (1965): “Some structural properties of simple active and passive sentences”. En *Journal of Verbal Learning and Verbal Behavior*, 4, p.365 - 370.
- CULIOLI, A. (1976): *Seminaire d'études avancées*, (D.E.A.), París, policopia.
- CULIOLI, A. (1982): *Rôle des représentations métalingüistiques en syntaxe* Département de Recherches Lingüistiques, Laboratoire de Lingüistique Formelle 642, complemento al volumen 2, Universidad de París VII, policopia.
- DESCLES, J. P. Y GUENTCHEVA, Z. (1993): “Le passif dans le système des voix du française”. En *Langages*, 109,p.73-100.
- GAATONE, D. (1993): “Les locutions verbales et les deux passif du français”. En *Langages* 109, p.37 - 52.
- GREENE, J. (1970 a): “The semantic funtions of negatives and pasives”. En *British Journal of Psvchology*. 61, p.17 - 22.
- GREENE, J. (1970 b): “Syntactic form and semantic function”. En *Quarterly Journal of Experimental Psvchology*. 22, p. 14 - 27.
- HORGAN, D. (1976): “The development of the ful passive”. En *Journal of child language*, p. 65 -80.
- JOHNSON-LAIRD, P. N. (1968 a): “The interpretation of the passive voice”. En *Quarterly Journal of Experimental Psychology*. 20, p. 69 - 73.
- JOHNSON- LAIRD, P. N. (1968 b): “The choice of the passive in a communicative task”. En *British Journal of Psychology*. 59, 1, p. 7 - 15.
- OLSON, D. R y FILBY, N. (1972): “On the comprehension of active and passive sentences”. En *Cognitivee Psvchology* 3, p. 361 - 381.
- SINCLAIR, H. Y FERREIRO, E. (1970): “Étude génétique de la compréhension, production et répétition des phrases au mode passif” En *Archives de Psvchologie* 40, p. 1-42.
- TANNEMBAUM, P. H y WILLIAMS, F. (1968 a): “Generation of active and passive sentences as a funtion of subject or object focus” . En *Journal of Verbal Learning and Verbal. Behavior* 7, p. 246 - 250.
- TANNEMBAUM, P. E y WILLIAMS, F. (1968 b): “Prompted word replacement in active and passive sentences”. En *Language and Speech*, 11, p. 220 - 229.
- TURNER, E. A. Y ROMMETVEIT, (1967): “Experimental manipulation of the production of active and passive voice in children”. En *Language and Speech* 10, p. 168 - 180.
- TURNER, E. A. y ROMMETVEIT, R (1968): “Focus of attention in recall of active and passive sentences”. En *Journal of Verbal Learning and Verbal Behavior* 7, p. 543 - 548.